

Teresa Freixes, representante española en la cocina de la Unión Europea

“Los alemanes trabajan una hora al día gratis para financiar a la UE”

ROBERTO GIMÉNEZ

Cuando **Joan Roca**, Director General de Recerca de la conselleria d'Innovació, Universitats i Empresa de la Generalitat, telefonó a **Teresa Freixes**, catedrática de Derecho Constitucional, actual presidenta de la *Fundació Universitària Martí l'Humà*, para decirle que tenía que hablar con ella personalmente, la catedrática pensó “*qué habré hecho mal para que el director general me llame*”. La sorpresa inesperada era saber que había sido nominada para recibir el Premio *Narcís Monturiol*, el premio que otorga la Generalitat a la Excelencia científica. No es normal que una doctora en Derecho Constitucional reciba esta distinción pensada para investigadores y científicos, pero sólo hace falta dar un paseo por la trayectoria vital de esta mujer para entenderlo. Sin duda una gran noticia para empezar el año en que cumplirá su sesenta aniversario. Un año 10, redondo, pero extraño para su biografía personal porque los hitos académicos de su vida siempre han acabado en tres y con una cadencia decenal casi mecánica: en 1973 se licenció en Derecho, en 1983 se doctoró, en 1993 recibió la cátedra y en el 2003 la Unión Europea le otorgó la *cátedra Joan Monet* reservada para los sabios europeos. Así que el *Narcís Monturiol* se ha adelantado tres años en ese caprichoso calendario profesional.

NUESTRA PROTAGONISTA NACIÓ EN LLEIDA en 1950. Era la primera hija de **Francesc Freixes** y primera y última de **María Teresa** que murió unos días después. Estudió en la *Sagrada Família* y me permitirán que lo explique con algún detalle porque este colegio de monjas marcó su vida, la de ella y la de sus compañeras de aula. Eran 19, dieciocho han hecho carrera y la que hace 19 es una afamada empresaria de la capital del Segrià. Es el resultado de una buena hornada de estudiantes, pero también de profesores que supieron estimular las inquietudes de aquellas chicas. Cincuenta años después se acuerda de la tutelada guía, con aparente dureza, de la madre **Araceli**; la formación filosófica aprendida del padre **César Arnet**, que le enseñó a razonar, y de la metodología de trabajo de la profesora de literatura, **Ramona Caelles**.

Con el *Preu* superado con Matrícula de Honor, la chica quería ser periodista. Seguía con devoción los análisis de política internacional de un tal **Jordi Solé Tura** en el *Ciero*. El problema era que en 1968, Periodismo en España sólo se podía estudiar en Madrid o en Pamplona, y su padre la convenció para que hiciera Derecho. Cuatro chicas de una promoción de cuarenta estudiantes formaron la primera promoción del Estudi General de Lleida. Tenía claro lo que le interesaba: Aprobaba con nota justa el Derecho privado, pero con matrícula el Derecho

público. Acabó la carrera y se fue al despacho de su admirado **Jordi Solé Tura** en Barcelona para pedirle que le dirigiera la tesis doctoral. La idea inicial era estudiar cómo ideologías radicales de izquierda (comunismo) se adaptaban a la realidad de la democracia, el trabajo final fue otro. La tesis acabó titulándose “*Los derechos sociales de los trabajadores*” ,obteniendo la calificación de Sobresaliente “cum laude” por unanimidad.

SU BRILLANTE CARRERA ACADÉMICA LE ABRIÓ las puertas como profesora de Derecho Político en la Facultad de Lleida. Casada y madre de una hija (**Nuria**), la vida le iba a dar un inesperado giro a mediados de los años 80 por una triple combinación de circunstancias políticas, profesionales y personales.

La política: Su padre, un conocido gestor de Lleida, había hecho posible que CiU gobernara la Paeria y la tensión política que se vivía en la ciudad la afectaba personalmente.

La profesional: Ella defendía que la Facultad de Derecho de Lleida no se separara de la de Barcelona, sino que estuvieran vinculadas. Sin embargo el celoso claustro de la Facultad optó por la independencia.

La personal: **Jesús**, su hermano pequeño (el padre se había casado en segundas nupcias con **Milagros** con la que tuvo ocho hijos), fue asesinado en un atentado de ETA en Madrid. Le faltaba una semana para licenciarse. En julio de 1986 los etarras volaron el autobús en el que viajaban veintidós alumnos de Tráfico de la Guardia Civil en la plaza de la República Dominicana. Jesús sólo tenía 21 años. Este hecho marcó a nuestra protagonista porque desde entonces los Derechos Humanos se han convertido en el principal *leit motiv* de sus trabajos de investigación.

La suma de estos hechos le llevaron a querer cambiar de aires y trasladarse a la Universidad Autónoma de Barcelona. Allí se siente como pez en el agua porque encuentra equipos de investigación que es su hábitat intelectual.

La cátedra de Derecho Constitucional obtenida el año después de las

Olimpiadas le permite dar el salto al ámbito europeo. Se está elaborando el Tratado de Maastricht y cada Estado miembro debe aportar un experto en Derecho Constitucional. Mujer, catedrática, experta en temas de igualdad, se convierte en la candidata española. Esta experiencia le permite trabajar con un grupo de expertos europeos que se identifican con una misma idea y ella la tiene muy clara: pertenece al Movimiento europeo (*cátedra Joan Monet*) y su norte es ir hacia una Europa federal consciente de la resistencia de los Estados miembros a ceder una parte de su independencia. Teresa Freixes ha trabajado en los tratados de Ámsterdam, Niza y Lisboa, y se siente especialmente satisfecha de las aportaciones sobre los Derechos Sociales y las políticas de igualdad de hombres y mujeres. No puede decir lo mismo respecto a la integración de los inmigrantes a través de una Carta de Ciudadanía europea... Pero no pierde la esperanza, consciente como es de que los pasos que se van dando en la construcción europea aunque lentos son irreversibles.

TERESA FREIXES ENTRÓ EN CONTACTO CON EL VALLÈS

un año después de iniciar sus trabajos en la UE. Buscaba una casa en donde poder trabajar con tranquilidad y la encontró en L'Ametlla. Su hija **Nuria** se matriculó en el Instituto de La Garriga, y así contactó con **Santiago Cucurella**, alma mater de la *Fundació Universitària Martí l'Humà*, que en diciembre del 2008 le invitó a que fuera su presidenta.

Nos estamos quedando sin espacio y así que yendo por el atajo final, diré que casi simultáneamente a conocer que iba a ser premiada con el *Narcís Monturiol*, que hoy justifica esta Carátula, recibía de la Comisión Europea el premio a la distinción de buenas prácticas por un trabajo desarrollado para motivar a los jóvenes europeos a que vayan a votar en las elecciones europeas.

POSDATA. Ha sido un auténtico placer haberla conocido y saber que aquella maestra, la Sra. Ramona, con la que Teresa aprendió el método de trabajo, sea la misma que un día aconsejó a mi madre que mi futuro estaba en escribir Carátulas como ésta. *

